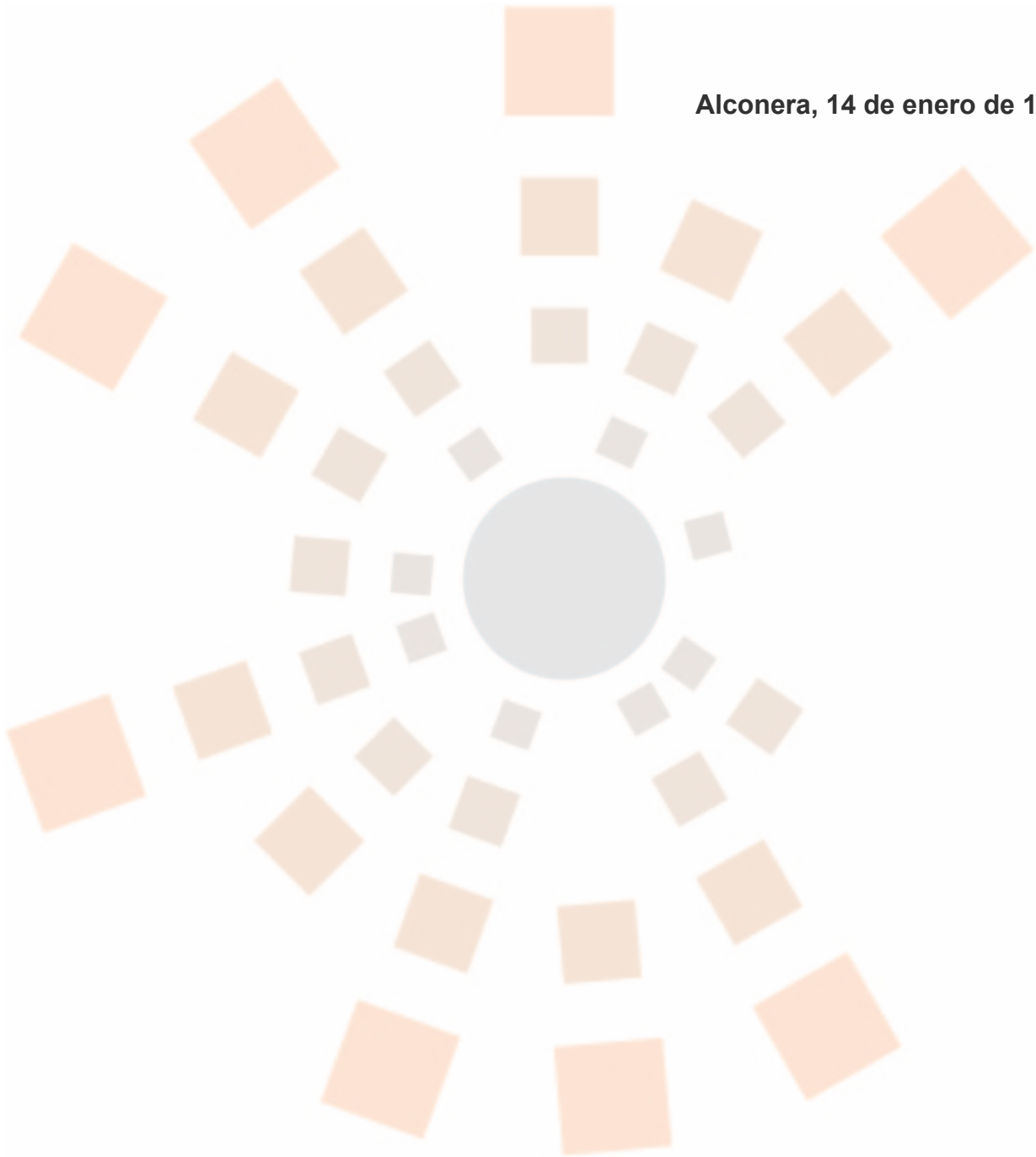


# INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA PRESENTACIÓN DE LA CEMENTERA DE ALCONERA

Alconera, 14 de enero de 1999



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA PRESENTACIÓN DE LA CEMENTERA DE ALCONERA**

**Alconera, 14 de enero de 1999**

...local, alcaldes invitados, representantes de la Unión General de Trabajadores, señoras y señores, queridos amigos.

Efectivamente, recuerdo esa anécdota que ha contado el alcalde, de la visita que hice a Alconera a inaugurar ese colegio y además, recuerdo, ahora que ha dicho el técnico lo de el brazo de gitano, por cierto el brazo de gitano tan bueno que nos comimos, que hace una vecina ... ¡que no se le olvide que me siguen gustando...!

Bien, acabamos de asistir a la firma de un proyecto industrial entre el alcalde de Alconera y el empresario D. Alfonso Gallardo. Éste podíamos decir que es un proyecto que se mueve entre la normalidad y entre la singularidad. Se mueve entre la normalidad, porque es un proyecto más de los 751 proyectos que en estos momentos están en la mesa de la Junta de Extremadura, de la Consejería de Industria o bien pendientes de su última tramitación para ponerlos en marcha, o bien que ya se están construyendo. 751 proyectos industriales, lo que significa una inversión de 107 mil millones de pesetas, es decir que en estos momentos encima (o ya moviendo tierras) de la mesa de la Junta de Extremadura y de los distintos pueblos y ciudades de la región, hay una inversión prevista de 107 mil millones de pesetas de la iniciativa privada para proyectos industriales. Eso significa la creación, si todos llegaran a ser unidad, de 4.422 puestos de trabajo y una facturación, -que harían esas empresas cuando estén concluidas- de 160 mil millones de pesetas. 160 mil millones de pesetas es el 10% del Producto Interior Bruto extremeño; es decir que estamos hablando de unas cifras absolutamente respetables. Por eso digo que es un proyecto normal, entra dentro de esa enorme batería de proyectos que en estos momentos se están tramitando o que se están ejecutando.

Desde el inicio de la legislatura, desde hace 3 años aproximadamente, se han hecho inversiones privadas en proyectos industriales por valor de 140 mil millones de pesetas, 140 mil millones de pesetas. Si tenemos en cuenta que se está pendiente de invertir 107 mil millones de pesetas, ustedes verán que estamos hablando de un proyecto que no es excepcional, sino que es un proyecto más dentro de todos estos que ya se han tramitado, que ya han sido una realidad, que han recibido los apoyos de las administraciones y de proyectos que están pendientes de recibir de esos apoyos.

Y estos datos, que he querido poner al principio de mi intervención, estos datos -751 empresas pendientes y 140 mil millones de pesetas ya invertidos en empresas- estos datos y no las inauguraciones que hago de empresas, son los que ponen de manifiesto, de verdad, que en estos momentos hay un movimiento

espectacular en Extremadura del sector privado, en el sector industrial, que está provocando una auténtica revolución y una auténtica transformación en la región extremeña.

Las inauguraciones, es la parte anecdótica en la que algunos se fijan. Las inauguraciones no tienen como objetivo más que decirle al extremeño que no está aquí, que está fuera de aquí y que mañana oírás la radio, verá la televisión y leerá los periódicos, que ya hay muchas cosas en Extremadura, fabricadas en Extremadura, que antes se compraban fuera y que ahora se pueden comprar dentro. Ese es el objetivo de las inauguraciones: no buscar ningún tipo de protagonismo, sino decirle a mucha gente: “mire usted, los prefabricados que antes compraba fuera, ya se fabrican en Extremadura; si usted quiere cómprelo en Extremadura”, ese es el objetivo. Y el segundo objetivo es también darle una palmada al inversor, al empresario, al emprendedor, porque a nadie le amarga un dulce y a todo el mundo -creo- que le gusta que se le reconozca su trabajo; y ese es el segundo objetivo: reconocer el esfuerzo de aquellos hombres, de aquellas mujeres que han decidido libremente invertir su dinero, su esfuerzo, su inteligencia en Extremadura.

Pero también decía yo que esta inversión es una inversión singular; es decir no es una inversión cualquiera. ¿Por qué es singular? Es singular porque es el proyecto industrial más importante de todos cuantos se han hecho en la historia de Extremadura. Es decir, nunca ha habido un proyecto industrial que haya invertido 15 mil millones de pesetas, nunca; por lo tanto estamos ante el proyecto de una planta de cemento, con una inversión de 15 mil millones de pesetas, que es la inversión privada más grande que nunca hubo en la historia de Extremadura, primera singularidad. Segunda singularidad: viene a llenar un hueco que existía en la región extremeña y que nosotros, los extremeños, no habíamos cubierto y que nos estamos cubriendo desde fuera. Ya se han puesto de manifiesto los datos de la producción del sector, del consumo de cemento en Extremadura. Hablaba el presidente de la Sociedad de Fomento de una 700 mil toneladas/año que se consume de cemento en Extremadura; bueno pues ese cemento que se consume en Extremadura, los extremeños hasta hoy no lo fabricábamos, y por lo tanto teníamos que comprarlo fuera, y por lo tanto cada kilo de cemento o cada tonelada de cemento que comprábamos en Andalucía o que comprábamos en Valencia o que comprábamos en cualquier a sitio, era dinero que mandábamos a esas regiones y eran puestos de trabajo que estábamos creando en esas regiones, sin duda. Entonces, segunda singularidad: viene a cubrir un hueco que no había llenado nadie en Extremadura, y que a partir de este momento comienza a llenarse.

Con esta fábrica, cuando esté terminada, la construcción en Extremadura, - que es un sector en auge, que es un sector que tira de la economía-, la construcción en Extremadura ya es autónoma; es decir ya no necesita comprar nada fuera, ya lo tiene todo, quizás no sé si las telas, a lo mejor todavía se compran fuera, lo único, pero para el resto, todo lo tenemos: ladrillos, prefabricados, hormigón y ahora el cemento. Eso significa por una parte, que hemos sido capaces entre todos los extremeños, de ir llenando esos huecos que antes estaban ocupados por otros, -y ahora lo ocupamos nosotros-, y eso significa riqueza para la región y significa puestos de trabajo para la región, y sobre todo significa ahorro para el constructor, en este caso concreto, porque como decía el técnico que nos ha explicado los pormenores de la fábrica, esto significará, sin duda, un ahorro significativo de el precio del cemento en Extremadura. No sé si haré bien las cuentas, D. Alfonso, pero si se consumen unas 700 mil toneladas/año en Extremadura y el precio que puede

significar el kilo de cemento trayéndolo de fuera, en transportes, puede ser unas 2 pesetas aproximadamente, -en término medio, si no estoy equivocado-, si se consumen 700 mil toneladas, si no estoy equivocado en mis cálculos, estamos hablando de 1.400 millones de pesetas/año, ¿correcto? Un ahorro de 1.400 millones de pesetas/año, quiere decir que todo lo que se construya cuando esté la fábrica de cemento hecha costará 1.400 millones de pesetas menos, con lo cual se podrán hacer, con esos 1.400 millones de pesetas, muchas más cosas.

Y este proyecto beneficiará, sin duda, a esa tarta que hemos visto ahí antes, de las personas o de los colectivos que consumen cemento, almacenistas de materiales de construcción, constructoras y contratistas, hormigón prefabricado, hormigón preparado y los particulares, en las proporciones que hemos visto ahí del 28, 27, etc., etc., etc. Estos serán los beneficiarios directos de esta inversión que hoy comienza en Alconera, pero también se va a beneficiar la región, sin duda; el valor añadido se va a quedar aquí, al lado del presidente de SOFIEX, de unos 5.000 mil millones de pesetas al año; ese valor se queda aquí, ese dinero se queda aquí, ese dinero se gasta aquí. Para otras es proyectos industriales, para otras inversiones, etc., etc., pero ya no lo gastamos fuera, y por lo tanto, beneficio para la región. Es un beneficio para el empleo: 150 puestos directos, 250 indirectos y 500 mientras dura la construcción. Quiero yo decir, que mientras tanto, en la fase de construcción, como en la fase de fabricación, Alconera no tiene capital humano suficiente para atender a la fábrica, porque en estos momentos, si mis datos no son erróneos, hay unos 50 parados aproximadamente en Alconera; como hacen falta 500, tendremos que buscar 450 trabajadores de toda la comarca. Luego beneficia al empleo en la región y beneficia a Alconera directamente y beneficia a la comarca.

Beneficia a Alconera sin duda, por los datos que nos ha dado el técnico que ha presentado el proyecto, se convierte en otro pueblo y se convierte en otra cosa. Después diré algunos aspectos, que algunos dicen que son negativos, pero de entrada esto tiene una repercusión enorme, terrible, terrible sobre Alconera, porque el movimiento que va a haber de camiones, etc. etc., es decir, otro pueblo. Esto es darle otra faz, con lo cual yo me felicito. Y también significa un ahorro para la construcción, por los datos que ya he dicho anteriormente, para comprar el cemento, sin duda, más barato y por lo tanto van a poder construir más barato.

Siempre hemos tenido las canteras aquí, y hace bastantes años el alcalde me lo dijo, efectivamente dijo: "aquí hay canteras y se podría hacer algo", una fábrica de cemento, etc., etc. Siempre ha habido las canteras, siempre. ¿Qué es lo que no había? Lo que no había era alguien dispuesto a poner 15 mil millones de pesetas, eso es lo que no había. Y ahora, hoy, por fin hemos conseguido unir las dos cosas: las canteras de Alconera y un grupo industrial que pone el dinero; esa es una buena operación. ¡Ojalá! siempre lo consigamos, porque las canteras no nos las hemos traído nosotros, estaban ahí, siempre, pero por las razones que fueran no había gente con dinero suficiente como para hacer que se uniera cantera y financiera y empresarios; por lo tanto como ya lo hemos conseguido, yo no tengo más que felicitar, por una parte al ayuntamiento de Alconera, que lleva luchando su alcalde desde esos años, (que él citaba y en los últimos tres años especialmente), para que la fábrica, si se hacía, se hiciera aquí, por tanto mi felicitación y me felicitación al pueblo de Alconera y a todos aquellos que estén en paro, que sin duda van a tener oportunidad de ganarse la vida y aquellos que estén trabajando malamente, que también seguramente podrán trabajar de una forma mucho más digna. Y mi felicitación también a Alfonso Gallardo por esta nueva inversión. Y aquí me detengo,

perdónenme ustedes, señores, que haga un pequeño paréntesis para recalcar algo que ya ha dicho el presidente de la Sociedad de Fomento de Extremadura.

Este proyecto viene desde hace tres años, ya en su fase de... desde el año 1996 nos pusimos en serio a buscar la posibilidad de hacer la fábrica de cemento; desde hace tres años. Es decir que cuando algunos, mañana, pasado o al otro, critiquen este acto, me critiquen a mí personalmente por estar aquí, les tendré que recordar el chiste que yo cuento alguna vez: de aquel hombre que estando en paro durante en varios meses, por fin encontró un día trabajo, descargar precisamente un camión de sacos de cemento, y cuando le dieron el jornal, ese día, se pasó por la taberna y se bebió un vasito de vino para celebrarlo y se fue a casa; y cuando llega a casa y le da un beso a la mujer, dice la mujer: "Ay que ver cómo hueles a vino" y dice: ¡hombre! ¿y a cemento no te huelo, coño; que llevo todo el día descargando? Pues eso digo yo: ¿a cemento no le huelo a la gente? Es que esto es, ¿es que esto acaba de iniciarse ahora? En esto llevamos trabajando duramente tres años, dentro de lo que es la política de la Junta de Extremadura, de intentar invertir fundamentalmente en aquellos sectores donde podemos hacerlo y no lo habíamos hecho anteriormente; esa es la política nuestra: invertir donde sea, pero fundamentalmente en aquello que antes no había y que puede haberlo, que no había ninguna razón, más que la de tipo económico.

Y en 1996, la Sociedad de Fomento y la Dirección General de Minas comienzan seriamente el proyecto de investigación, -como se ha puesto de manifiesto, por los datos que nos han dado- estamos ante una cantera con 78 millones de toneladas; como estamos hablando de un consumo de 700 mil, 800 mil o 1 millón de toneladas al año, ésto como mínimo garantiza la fábrica para 50 años, son mucho años; yo no veré el final de esa fábrica y si lo veo, -porque dicen algunos que vamos a vivir hasta los 120 ó 130 años- pues prefiero no verlo si no nos arreglan lo de la pensión, porque claro, alargarnos la vida pero no garantizarnos que haya una pensión, entonces ¿para qué quiero vivir?, entonces que lo dejen como está, que estamos bastante bien.

En diciembre del 97, (antes estábamos hablando del 96) en diciembre del 97 empezamos a buscar inversores; es decir empezamos a buscar a gente. "¡Oiga! tenemos una cantera, tiene posibilidades, tiene cavidad, se puede hacer una cementera; y empezamos a buscar a inversores y nos dirigimos a la asociación ASDECOVA, de Extremadura, nos dirigimos a los almacenistas, a las empresas constructoras, a las empresas de prefabricados de hormigón, a la asociación FECON y la asociación PYMECON. A todos esos los reunimos, los sentamos, les contamos el proyecto y les dijimos: "esto merece la pena hacerlo, esto es una buena inversión, etc., etc., etc."; eso fue en diciembre del 97. En enero del 98 juntamos y sentamos a las entidades financieras, cajas de ahorros, bancos, etc. de la región y a los principales empresarios de Extremadura, aquellos que eran más fuertes, etc., etc. para decirles lo mismo: "esta es una buena inversión, creemos que deben ustedes invertir, etc., etc., Extremadura necesita de esta cementera". En mayo del 98, sentamos a pequeños accionistas que habían manifestado su disposición de participar en este proyecto.

Así que, desde diciembre del 96, hasta mayo del 98 hemos estado sentando en la mesa a todo bicho viviente que tuviera algo que decir respecto a esta inversión para ofrecérsela, para que invirtiera. ¿Qué ocurrió? Que nadie dio el paso, nada más

que Alfonso Gallardo. Éste, es el único que dio el paso; es decir durante tres años buscando inversores y uno dijo: “yo lo hago”.

Ahora, recuerdo que Alfonso Gallardo, antes de decir el sí definitivo a la Sociedad de Fomento, quiso tener una entrevista oficial conmigo, y se la concedí hace dos meses aproximadamente. En mi despacho, me hizo la siguiente pregunta: ¿yo le perjudico a usted, presidente, porque siga haciendo proyectos industriales en Extremadura? ¿Le perjudico a usted si decido hacer una cementera en Extremadura? Esa fue la pregunta que me hizo el empresario. Yo le contesté: uno: yo me quito el sombrero cuando alguien decide crear un empleo para él, lo que llamamos autoempleo, y eso además lo apoya toda la sociedad y lo apoyan todas las fuerzas políticas y lo apoyan todos los sindicatos; y hay ayudas en la Junta de Extremadura que nadie discute para el autoempleo (un señor que está en paro y decide crearse un empleo para él, yo me quito el sombrero ante ese señor). Ahora, si ese además de crear un empleo para él, crea un empleo para 20, yo ya me quito el sombrero y le invito a una cerveza; y si ya, ese señor, además de crear un empleo para él, crea un empleo para 150 más 1.000, -estamos hablando ya de 1.150-, entonces yo ya, en fin, le doy un abrazo. Es decir no entiendo muy bien como algunos apoyan que uno cree su empleo y no apoyan que uno cree su empleo, más 150 más; que alguien me lo explique, por favor, porque yo no lo entiendo. Que alguien me explique por qué se puede dar dinero a alguien -un millón de pesetas- para que se constituyan en una fontanería y no se puede dar dinero a alguien para que construya una cementera; me lo tienen que explicar, porque yo, sinceramente con mis cortas luces no lo entiendo.

Así que le dije eso: “yo me descubro ante uno que crea su empleo, me descubro más y le invito a una cerveza, ante uno que crea su empleo y para 20 más y ya le doy un abrazo al que crea 1.000 empleos, sin duda, y le ayudo en todo lo que puedo como presidente de la Junta de Extremadura. Así que le dije: “D. Alfonso, usted no solamente no me perjudica, sino que me beneficia y en última instancia, si sus inversiones en Extremadura me perjudicaran, no hay problema, siempre que beneficien a Extremadura... ¿a mí, qué me importa, que me perjudique a mí?”

Ahora, la pregunta que él me hacía, yo ahora me hago otra: ¿Por qué un empresario extremeño se va a donde el presidente de la Junta de Extremadura para preguntarle: oiga ¿yo le perjudico a usted si invierto mi dinero en Extremadura?, yo le pregunto. ¿por qué fue?; ¿por qué un empresario va a mi despacho a preguntarme eso? Es terrible, ¿yo le perjudico a usted porque haga esta inversión...? Claro, reflexionando, yo creo que las respuestas son las siguientes: Una: el empresario Alfonso Gallardo, seguramente el empresario más importante de Extremadura, y que en cualquier región con más sensibilidad que la nuestra, seguramente ya hubiera recibido un Doctor Honoris Causa por la Universidad de Extremadura... repito, porque estaban ustedes distraídos con la televisión: el empresario Alfonso Gallardo, que empezó con una carretilla, recogiendo chatarra, en cualquier región con más sensibilidad que la nuestra ya hubiera recibido el doctorado Honoris Causa por la Universidad. A otros se lo han dado, con menos mérito y hoy están en la cárcel; y este tiene más, este empresario tiene más.

Pero, yo creo que él creía que me podía perjudicar, porque a lo mejor, piensa que pudiera irse fijando la imagen en la región extremeña, de que este empresario es un empresario privilegiado por la Junta de Extremadura, que recibe más dinero que nadie, porque es amigo del presidente, que por cierto le conocí no hace mucho,

-que cuando le conocí, además me pareció un hombre muy de derechas- pero esa imagen se puede ir traduciendo, ¿por qué se dice? Bueno, pues este empresario tiene la mala suerte de elegir siempre inversiones que no pueden recibir subvenciones; así que hace una siderúrgica en Jerez de los Caballeros, que no puede ser subvencionada porque lo prohíbe la Comunidad Europea, lo prohíbe la Unión Europea, y esa empresa no fue subvencionada, no recibió un duro; es decir, que no pudo recibir los incentivos regionales, porque está prohibido. Después, recibió ayuda por otros conceptos: creación de empleo, etc., etc., pero el 30, 35, 40% de la inversión que hace, no la podía recibir, porque el sector siderúrgico es un sector sensible, declarado por la Unión Europea, por lo tanto no se puede dar dinero porque lo que quiere la Unión Europea es que no se hagan más siderúrgicas, y este loco -perdón-decidió, cuando todas las siderúrgicas de España estaban cerrando, decidió hacer una siderúrgica en Jerez de los Caballeros, y cuando vino el Príncipe de España a verla, le preguntó: ¿y a usted, cómo se le ocurrió esto? Dice: no, a mí no; a mí y al gilipollas del presidente de la Junta, que así fue como nos llamaron en el Ministerio de Industria cuando fuimos.

Seguramente ellos pensaban, que cuando en Asturias, en el País Vasco, en Valencia estaban cerrando todas las acerías, y que aquí en Extremadura digan: "oiga, nosotros montamos una", nos llamaron locos; más gracia tiene, y sobre todo la gracia es que cuando se estaban cerrando todas las acerías en España y en Europa, no está permitido financiarlas, subvencionarlas, -perdón- y no se les subvencionó. Así que, primera mentira: -que se dice- que Alfonso Gallardo recibió mucho dinero por la siderúrgica, mentira. Participó la Sociedad de Fomento con él, y ahora está devolviendo religiosamente el dinero. Pero, es que resulta que se le ocurre hacer una segunda inversión, que es una cementera y miren ustedes qué casualidad, que las cementeras tampoco pueden ser subvencionadas, tampoco; es decir que tampoco va a recibir subvención, de los 15.000 millones de pesetas no va a recibir subvención porque está prohibido por la Unión Europea, y por lo tanto no se le puede dar dinero. Se le podrá subvencionar puestos de trabajo, etc., etc., etc.

Así que, frente a aquellos que piensan que Alfonso Gallardo es un empresario de la Junta, favorecido, protegido, mire usted qué casualidad, que casi no recibe ni una peseta de la Junta de Extremadura. Pero si hubiera podido recibirla, como los demás; y los demás como él. Es decir que si hay alguien que quiera poner 15.000 millones de pesetas, yo le espero para ayudarle; en las mismas condiciones que a Alfonso Gallardo, en las mismas; pero hay que venir con los 15.000 millones de pesetas ó 2.000 ó 2.500 o con 300.000 ptas., me da igual, porque todo suma, todo suma y todos recibirán las mismas ayudas.

Y en segundo lugar, la pregunta que me hacía, yo creo que era consecuencia de la imagen que algunos quieren fijar en Extremadura de que estamos ante un empresario tramposo. Y así se habla todo el día: de un informe del Tribunal de Cuentas, de una investigación que se quiere hacer en la Asamblea de Extremadura sobre la concesión del gaseoducto, sobre irse al fiscal de Extremadura a contarle nos sé qué imbecilidad... etc., etc., etc. Yo digo y aseguro, y empeño mi palabra: no hay un sólo informe del Tribunal de Cuentas que haya puesto en duda la legalidad de la Junta de Extremadura; ni uno, ni uno; porque si el Tribunal de Cuentas hubiera puesto en duda la legalidad de la acción de la Junta de Extremadura, hubiera acudido a su sección correspondiente judicial para que nos hubieran "empapelado"; porque para algunos ignorantes diré, que en el Tribunal de Cuentas hay dos secciones: la que inspecciona y la que juzga. Y cuando todavía, en quince años

nadie del Tribunal de Cuentas ha llevado a juicio a la Junta de Extremadura es porque estamos ante opiniones respetables del Tribunal de Cuentas, pero que no tenemos por qué aceptar, porque sencillamente son opiniones.

Así que, pueden hacer todas las comisiones de investigación que quieran. Curiosamente, en Extremadura nada más que se investiga a empresarios extremeños, ¡qué casualidad!. Ya llevamos unas cuantas comisiones de investigación en la Asamblea de Extremadura, siempre sobre empresarios extremeños y siempre sobre empresarios que gastan mucho dinero; no se les ocurre nunca investigar a un alemán ¡hombre!, siempre a un extremeño, porque se supone, -los que crean las comisiones de investigación- que no se fían de los extremeños; que cuando un extremeño hace algo, es para robar ¡ah, eso sí!, si es vasco o catalán o alemán o suizo, eso no, ése no roba; ¿nosotros? somos unos mangantes. Y por eso se nos investiga a los empresarios extremeños, porque no se fían de ellos; pero yo sí, yo si me fío de ellos y por eso apoyo este proyecto, porque todo está limpio y porque además, cada vez que hacemos algo importante en Extremadura, en un sector, siempre recibimos los ataques furibundos de ese sector. Porque hay mucho dinero en juego, queridos amigos; mucho dinero en juego.

Y así, cuando hicimos la siderúrgica tuvimos presiones sin límite, porque aquí, da la casualidad que hay un mercado único, y si se venden no sé cuántas toneladas de acero, pues los que tienen el mercado no quieren que haya otro que fabrique, porque si hay otro que fabrique, ese otro es competencia y entonces dicen barbaridades de todo, de todo tipo; y algunos, ya hacen locuras. Ya lo sufrimos con la siderúrgica, ya lo sufrimos con el gas. Con el gas hemos sufrido mucho, y ahora quieren hacer una comisión de citación, ¡qué la hagan! Yo siempre digo que cuando se quiere hacer una comisión de citación, que la hagan, que la presidan; y el reto es: que si es falso dimite el que la pide, y si es verdad que hay corrupción, dimito yo. En esta ocasión no lo voy a decir, porque me interesa que el que la pide siga en la política, porque mientras siga: perfecto. Así que no pido su dimisión, ¡qué se haga! para que se investigue; que se investigue la comisión del gas; que en lugar de dársela a empresas de otras regiones, se la hemos dado a un grupo de empresas extremeñas, limpiamente, porque ha venido en mejor condiciones y tuvimos ataques sin cuento y ahora los vamos a tener del sector de cemento, ¡ya lo creo! Ya han visto ustedes ahí la tarta, eso es lo que hay de cemento, de consumo en España. Y algunos creen que Extremadura es una región únicamente para venderle cosas y que los extremeños somos gente que compramos y cuando de pronto les sorprendemos diciendo: ¡oiga, se acabó! nosotros ahora vamos a fabricar y pasamos de compradores a vendedores, entonces se monta el escándalo. Y entonces las grandes empresas, que dominan muchas cosas, comienzan una campaña de hostigamiento, de hostigamiento fuerte, fuerte, y en algunos medios nacionales pues ya verán ustedes las cosas que se dirán; porque esas grandes cementeras tienen mucho dinero, que yo desgraciadamente no tengo. Ahora, ellos no tienen votos y yo sí; y ¡a ver quién gana! si el dinero o los votos. Esa es la diferenciación, el único poder que yo tengo, los votos de la gente.

Así que, ahora hará una campaña contra esta cementera y yo pienso más, cuando esté terminada, -incluso- creo, D. Alfonso que vendrán aquí a regalar el cemento para hundir a la empresa, solamente. Pero bueno, me consuela esa fase, los esperamos; los esperamos y los vamos a ganar.



Miren, yo creo que detrás de todo esto, lo que hay es gente que defiende a intereses extremeños y gente que defiende a intereses de fuera. Es decir, algunos que a mí me acusan de apoyar a Alfonso Gallardo con no sé qué tipo de especulación, yo les devuelvo la acusación: yo apoyo a Alfonso Gallardo, ellos apoyan a empresas de fuera; que los están utilizando, ¿de qué forma? No lo sé, habrá que investigarlo; pero ¿por qué algunos defienden tanto que no se haga la fábrica, porque si no se hace la fábrica son 5.000 millones más que se llevan otros, 5.000 millones más que se llevan otras empresas. Pues a lo mejor, algún político tonto se deja influir en la forma más amplia que ustedes quieran imaginar.

Y última cosa: es verdad que toda inversión industrial provoca una cierta alteración del medio ambiente, es verdad. Que no se puede hacer una tortilla sin romper huevos, es verdad; luego para hacer una tortilla hay que romper algunos huevos. Ahora, quiero decir una cosa -las mujeres me entenderán mejor que los hombres-: el mayor atentado ecológico que ha habido en Extremadura, ha sido el millón de extremeños que se tuvieron que ir porque en las fincas no encontraban un puesto de trabajo; ese fue el mayor atentado ecológico. Aquí nos preocupamos mucho si se van las cigüeñas o los buitres o no sé qué, pero no nos preocupamos de que el mayor atentado ecológico que ha habido en Extremadura es: los hombres y mujeres que tuvieron que salir de estas tierras porque no tenían trabajo; ése es el mayor atentado ecológico que ha habido.

Ahora, quiero tranquilizar a aquellos que se preocupan por esta inversión. Primero: hablaba el presidente de SOFIEX de Córdoba, no hay que irse tan lejos; no hay que irse tan lejos para conocer una fábrica de cemento, aquí al lado, en los Santos de Maimona; hubo una fábrica de cemento. Bueno, pues en los Santos de Maimona no ha habido enfermos asmáticos más que en cualquier otro sitio; no ha habido enfermos bronquíticos más que otro sitio; no se han perjudicado las viñas, ha seguido habiendo viñedos con la fábrica de cemento y sin la fábrica de cemento; luego no se ha perjudicado nada y estamos hablando de una fábrica de hace 35 ó 40 años, cuando no había las técnicas que hay ahora, ni una Administración que tenga la competencia medioambiental en sus manos; por lo tanto:

Primero: la fábrica es mucha más limpia que la fábrica que había en Los Santos de Maimona, y con Los Santos de Maimona no hubo bronquíticos ni asmáticos, ¡eh! Yo sé que ahora en algunos pueblos van a aparecer bronquíticos y asmáticos a “punta de pala” pero no ...

Segundo: estas tecnologías son infinitamente más perfectas que las que había hace 40 años.

Tercero: Hay una Consejería de Medio Ambiente en la Junta de Extremadura que se encarga de ver y de velar para que esta fábrica no contamine ni a los ciudadanos, ni contamine a las propiedades.

En última instancia -y termino con otro chiste- ¿Saben ustedes aquel, del que se fue a casar con una mujer, y cuando le preguntó el cura ¿quiere usted a “fulanita por esposa”? uno que estaba atrás y que el pobre hombre llevaba ya unos años soltero dijo: ¡y si no, para mí!? Bueno, pues ¡si no! para donde quiere el empresario, que es en Jerez de los Caballeros; el quiere llevarlo allí. Pero afortunadamente me hizo caso, hizo caso al alcalde y la va a dejar aquí, salvo que algunos se dejan enredar por aquellos que están defendiendo los intereses de las multinacionales del

cemento, que no quieren ni aquí ni en Jerez de los Caballeros. Esos serán los cómplices últimos ante el fracaso de este proyecto, que estoy seguro no se va a producir.

Nada más y muchas gracias.

